



Vicuña, Junio 19-1952.

46.A
994068

Señoras
Matilde Ladrón de Guevara,
Santiago

Distínguida señora:

Recuerda Ud. señora aquella oportunidad en que nos encontramos aquí en Vicuña, en la casa donde Gabriela Mistral niega haber nacido? Venía Ud. acompañada por el H. señor Tomic e iban en misión "Gabrielista" a repartir vestuarios a los niños escolares de Montegrande.

Espero que me recuerde y que no haya olvidado que me dijo: "Si alguna vez se le ofrece algo, aquí tiene mi dirección". Pues bien señora, ahora se me ofrece algo, aunque no para pedirle nada, sino para desahogarme un poco de esta amargura inmensa, después de leer las declaraciones de Gabriela y publicadas en Ercilla por Lenka Franulic y en La Nación con fecha 7 por el Sr. Juan Uribe Echavarría. En ambas entrevistas, Gabriela recalca no haber nacido en esa casa, que por varios lustros la gente ha estado venerando, visitando con inmenso cariño y devoción, al extremo que muchos tristes no solo se han llevado flores de aquel recinto sino hasta piedras... Lo que ella no niega, ni podría hacerlo, es que nació en ese lugar y yo pregunto si no vale más el lugar, el recinto donde nació una persona, que las cuatro paredes que el tiempo o un terremoto ha destruido. Así por ejemplo yo, no conozco Europa, pero sé que cientos de casas de personajes célebres como músicos, pintores, escultores etc. han sido reconstruidas y convertidas en museos, en sitios de especial veneración. Decía que no conozco Europa, pero si he estado en San Juan, en la casa donde nació el ilustre Sarmiento; donde toqué con mis manos la higuera que dió sombra a su venerable madre cuando, como Penélope, tejía incansable las telas que cubrirían el cuerpo de su hijo. Y esa casa se había caído y fué reconstruida. Lo que importaba era el lugar, el recinto donde vino al mundo aquel gran Americano. Lo mismo digo de la casa que habitó Bolívar en Lima, y que también conozco; hoy convertida en museo histórico y que ningún turista y menos si es americano, deja de visitar.

Lo que me extraña es el porqué Gabriela solo ahora inciste despectiva, con mareado desprecio en recalcar que ella nació en Vicuña solo por casualidad. El buen Jesús también nació por casualidad en Belén y también en una humildísima cuna. Hace dos mil años que los cristianos estamos en humilde actitud de adoración con el rostro y el alma hacia Belén, no desde luego, venerando Nazaret, donde El pasó su infancia (Montegrande en el caso de Gabriela).

Ahora, pasando a la humillación que sufrió siendo alumna primaria en esta ciudad (lo que prueba que también vivió aquí) y que según ella dice hasta la apedrearón. Pero, señora Matilde, qué culpa tenemos nosotros, los de esta generación, mis inocentes hijos que yo he criado amando a Dios y a Gabriela? Parece mentira, cuesta creer que una persona que ha pasado la mitad de su vida predicando y aconsejando el perdón, después de 50 años no haya podido olvidar y por consiguiente "perdonar" aquella ofensa, hecha por una maestra del siglo XIX, que igno raba la pedagogía y la psicología y que, además, aquella maestra no era ~~una~~ ~~alguna~~, no señora, aquella maestra vino del Sur. Qué amargura señora, que inmensa pena sentimos todos aquí en Vicuña! Ella nunca sebrá el inmenso mal que nos ha hecho, como ha tenido a cientos de almas infantiles, la decepción de muchas maestras, el desconcierto penoso de muchos ancianos. Y yo, tragándome las lágrimas, que he dejado correr en mi hogar, les he dicho, que con seguridad esas declaraciones no las ha hecho Gabriela, que son tergiversaciones de periodistas. Y continuando, Gabriela dice que si viniera a Chile tendría que hacer clases... Señora, por Dios, como puede ella siquiera pensar semejante monstruosidad. Verdaderamente cuesta creer todo lo que ha dicho contra Vicuña y contra los chilenos.

Para consolarme me he puesto cada noche de estas frías invernales, a leer una o dos de las cientos que tengo de la hermana de Gabriela, de la "mamita Emelina", como la llamaba yo y a quien ella me quería con especial distinción.

Lea, relea, señora, aquellas entrevistas y verá que es rencor, odio y desprecio lo que trasuntan. "Todo se lo lleva Vicuña... Cuando quiere algo Vicuña usa mi nombre"... Esto, señora, no es verdad. Vicuña nada ha conseguido, invocando su nombre, como la verdad es que nada tenemos. Si ella se refiere a las colectas que se han hecho en su nombre es precisamente

[Carta] 1952 junio 19, Vicuña, [Chile] [a la] Señora Matilde Ladrón de Guevara, Santiago, [Chile] [manuscrito] Isolina B. de Estay.

Libros y documentos

AUTORÍA

Barraza de Estay, Isolina

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1952 junio 19, Vicuña, [Chile] [a la] Señora Matilde Ladrón de Guevara, Santiago, [Chile] [manuscrito] Isolina B. de Estay. 2 hojas ; 33 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile